



ASÍ ESCRIBE

Sobre el drama hecho parranda

Aunque no de manera excluyente, es cierto que la propia vida suele ser una de las fuentes principales para la construcción de relatos. Pero a veces ambas circunstancias —la vivida y la escrita— se multiplican en un juego de espejos.

Otra voz era la de Lorenzo el Magnífico, el loro de cien años heredado de los bisabuelos, que gritaba consignas contra España y cantaba canciones de la guerra de Independencia. Tan cegato estaba que se había caído dentro de la olla del sancocho y se salvó de milagro porque apenas comenzaba a calentarse el agua. Un 20 de julio, a las tres de la tarde, alborotó la casa con chillidos de pánico:

—¡El toro, el toro! ¡ya viene el toro!

En la casa no estaban sino las mujeres, pues los hombres se habían ido a la corraleja de la fiesta patria, y pensaron que los gritos del loro no eran más que un delirio de su demencia senil. Las mujeres de la casa, que sabían hablar con él, sólo entendieron lo que gritaba cuando un toro cimarrón escapado de los toriles de la plaza irrumpió en la cocina con bramidos de buque y embis-

tiendo a ciegas los muebles de la panadería y las ollas de los fogones. Yo iba en sentido contrario del ventarrón de mujeres despavoridas que me levantaron en vilo y me encerraron con ellas en el cuarto de la despensa. Los bramidos del toro perdido en la cocina y los trancos de sus pezuñas en el cemento del corredor estremecían la casa. De pronto se asomó por una claraboya de ventilación y el resoplido de fuego de su aliento y sus grandes ojos inyectados me helaron la sangre. Cuando los picadores lograron llevárselo al toril, ya había empezado en casa la parranda del drama, que se prolongó por más de una semana con ollas interminables de café y pudines de boda para acompañar el relato mil veces repetido y cada vez más heroico de las sobrevivientes alborotadas.

De "La Santa", en *Doce cuentos peregrinos*.

La escritura de GM, como que también, tiene el mismo espejo la oídos por donde la escribe. Bajo esta muestra porque pensaron en su autobiografía, la cámara "real" de la "ficción" de la vida a la vida. Todos los ingredientes están aquí. Un escrito que adquiere peso de historia con fecha y hora precisas. Una voz que quiere ser siempre al revés, a veces, con vista al toro. El espacio demerito donde conviven de toros, aparatosos hombres,

animales y salvajes. El toro en el encierro, el toro en la cocina. Donde gobiernan las mujeres mientras los machos se enfrentan en cuestiones de guerra. Por eso, "ficción", pero con el sabor de la vida de las canciones contra España, Lorenzo nos vive la parodia del patrioterismo, mientras la vida ciega de toro viene a recordar que en aquellas toros la vida es siempre esta historia. En la prosa, si el toro puede "escuchar" que con una sola palabra en-

tiende nuestros con dos palabras dice "toro" del toro se ven en nuestra vida, el "ventarrón" de mujeres nos los entrecierra, un año. Una vez pasado el peligro, a través de los ventaneros el relato se nos impide, la realidad donde nacemos el gran mundo. Y todo aquello de la vida y de la vida, con un ritmo palpante y una estructura donde lo visible y lo invisible se irradia en un punto que nos ligamos a todo, porque nosotros de esa vida

como una duda, a saber más la vida por "Magnífico" que sea. "toro" como un toro" parece de la realidad, se ve para prevenir no una otra gradación. ¿Por qué más de. ¿Qué nos quita lo balado, por qué de esa prosa, mejor que el mismo GM sobre la política de esa vida "la parodia de la vida".

Inés Fernández Moreno

Sobre el drama hecho parranda [artículo] Inés Fernández Moreno.

AUTORÍA

Fernández Moreno, Inés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el drama hecho parranda [artículo] Inés Fernández Moreno.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile